

El diario reflexivo como herramienta de enfermería

Teodosia Bardají Fandos

Profesora Titular. Escuela de Enfermería de la Universidad de Barcelona. Barcelona. España.

La reflexión como herramienta de aprendizaje en la experiencia práctica ha sido ampliamente descrita por varios autores. En relación a la reflexión sobre la acción, Schön¹ suscribe que ésta tiene carácter retroactivo, pues nos sitúa de nuevo en la actividad que hemos realizado para tratar de analizar lo que ha ocurrido. Permite reconstruir el acontecimiento y describir de forma más sosegada los elementos cognitivos, afectivos y conductuales que han intervenido, así como el contexto en el que han tenido lugar.

INTRODUCCIÓN

Según Carr, “las personas tienen capacidad para reflexionar sobre sus propias situaciones, así como para modificarlas mediante sus propios actos”².

Se necesita revisar lo que se ha hecho, analizar los puntos fuertes y débiles de nuestro ejercicio profesional y realizar modificaciones o reajustes permanentemente.

El diario reflexivo, utilizado como recurso curricular, puede desempeñar un importante papel facilitador del proceso reflexivo, integrador de la teoría y práctica y estimulador de la implicación personal. “La experiencia de contar en el diario lo que se hace, qué sentimientos produce y contárselo a sí mismo hace posible que posteriormente uno pueda leerlo con actitud benévola o crítica, pero teniendo la oportunidad de reconstruir lo que ha sido la actividad

desarrollada y la manera personal de vivirla”³.

El diario reflexivo es un relato de lo que sucede en la formación práctica, contiene descripciones, análisis, opiniones y valoraciones sobre la situación que se vive o se trabaja. Permite tomar la propia experiencia como objeto de reflexión.

Tanto el hecho de escribir sobre lo que se hace como leer sobre lo que se ha hecho permiten alcanzar una distancia de la acción y ver las cosas –y a uno mismo– con perspectiva. “El diario se convierte en un recurso de reflexión sobre la propia práctica profesional y, por tanto, en un instrumento de desarrollo y mejora de uno mismo y de la práctica profesional que ejerce”³. Así, la reflexión sobre la acción constituye un aspecto fundamental en las prácticas clínicas de nuestros alumnos.

El contexto europeo de educación

superior –entre cuyos objetivos se enfatiza el aprendizaje centrado en el alumno, la implicación del estudiante en su aprendizaje, el dar más importancia al manejo de herramientas de aprendizaje que a la mera acumulación de conocimientos– ha generado, entre otros muchos aspectos, la necesidad de incorporar nuevas estrategias o métodos de enseñanza que los profesores deben poner en marcha con el fin de fomentar en el alumno aprendizajes significativos. Bien es cierto que, desde hace algún tiempo, existen en la universidad experiencias formativas con algunos de los planteamientos didácticos que ahora, dentro del marco europeo de educación superior, adquieren carácter institucional (aprendizaje constructivista, práctica reflexiva, etc.).

DESCRIPCIÓN DEL PRÁCTICUM

El Prácticum es el período de formación universitaria basado en la realización, bajo tutorización y posterior evaluación, de tareas en un determinado ámbito profesional vinculado a una titulación. Legalmente el BOE lo define como “conjuntos integrados de prácticas a realizar en Centros Universitarios o vinculados a la Universidad por convenios o concertos que pongan a los estudiantes en contacto con los problemas de la práctica profesional”.

Desde hace unos años el Prácticum ha ido adquiriendo una relevancia

de autoaprendizaje en la formación

progresiva en la enseñanza superior en España como espacio formativo del estudiante, tanto en lo referente a la organización del período de enseñanza como en los objetivos que se persiguen y como espacio de aprendizaje.

En el Prácticum, lo que el alumno debe o puede aprender depende en gran medida de su esfuerzo, conocimientos, habilidades y competencias frente al contexto profesional, y también de las posibilidades o limitaciones que éste le ofrece. No se trata sólo de poner al estudiante en contacto con los problemas de la práctica profesional, pues éste podría observarlos y reproducirlos tal como lo hacen los profesionales.

La práctica en sí misma no genera conocimiento, y como mucho permite fijar ciertas rutinas. La buena práctica, la que permite avanzar hacia cotas más elevadas de desarrollo profesional, es la práctica reflexiva.

El objetivo principal es que los estudiantes aprendan a gestionar las emociones, así como a adquirir las destrezas necesarias para poder reflexionar y analizar las diferentes situaciones que se pueden encontrar en el escenario habitual de trabajo.

Las prácticas clínicas en enfermería constituyen un bloque importante en la formación enfermera, y en ellas el estudiante tiene la oportunidad de impregnarse de los valores inherentes a la actividad enfermera (cuidar desde la ética del cuidado), integrar los conocimientos teóricos adquiridos en el

aula y aplicarlos de forma reflexiva en la propia práctica (Bardallo Porras)⁴.

Es opinión generalizada el carácter efímero de los conocimientos teóricos que los estudiantes adquieren en las aulas, lo que tiene como consecuencia una escasa relevancia en su contribución a desarrollar un pensamiento práctico.

del mundo profesional que contribuya a integrarle en el entorno laboral, a desarrollar habilidades profesionales, sociales e interpersonales, así como a incorporar la teoría a la práctica.

Entre los objetivos que el alumno debe superar en el Prácticum Hospitalario revisten especial interés el demostrar

La experiencia de contar en el diario lo que se hace, qué sentimientos produce y contárselo a sí mismo hace posible que posteriormente uno pueda leerlo con actitud benévola o crítica, pero teniendo la oportunidad de reconstruir lo que ha sido la actividad desarrollada y la manera personal de vivirla

La construcción de este pensamiento práctico, que orienta la interpretación y las formas de intervenir sobre la realidad, es el verdadero objetivo de la intervención educativa.

El Plan Docente de la Escuela de Enfermería de la UB cuenta con 4 asignaturas Prácticum: Prácticum Introductorio, con una duración de 6 semanas y que se realiza en el tercer semestre; Prácticum Hospitalario, de 17 semanas de duración, realizado en el cuarto semestre; Prácticum de Comunitaria, de 15 semanas, y Prácticum de Cuidados Especiales, de 5 semanas de duración, realizados estos 2 últimos en el sexto semestre.

Con la formación práctica del alumno se pretende dar al estudiante una visión

una actitud crítica y constructiva así como responsabilizarse de su propio proceso de aprendizaje, ambos aspectos, necesarios para enfrentarse de forma competente a situaciones complejas en el mundo laboral.

APLICACIÓN DEL DIARIO REFLEXIVO AL PRÁCTICUM

Fruto de la reflexión acerca de las nuevas estrategias educativas dentro del marco europeo de educación superior, las profesoras responsables del Prácticum Hospitalario introdujeron, en el curso académico 2003-2004, el diario reflexivo como herramienta de aprendizaje, considerando que podía resultar un instrumento eficaz para potenciar los

procesos reflexivos y fomentar las capacidades cognitivas del estudiante, además de ser un buen método de seguimiento y evaluación. Esta herramienta se sigue utilizando en la actualidad.

Existen algunas experiencias sobre la utilización de estrategias reflexivas en la formación práctica de enfermeras⁵⁻⁷, entre las que cabe destacar el estudio presentado por las profesoras del Prácticum Hospitalario de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Barcelona (UB), en el marco del IV Congreso Internacional de Docencia e Innovación Pedagógica organizadas por las Universidades Catalanas (2004-2005), sobre su experiencia con la utilización del diario reflexivo. En él se preguntaban si éste era un buen método de seguimiento y evaluación del aprendizaje clínico tutorizado. En sus conclusiones

experimentadas durante el proceso formativo; es útil para la evaluación; sirve para la construcción del conocimiento a través de la integración de conocimientos, habilidades y actitudes; favorece el aprendizaje a través de la experiencia; facilita la identificación y resolución de áreas de dificultad; estimula el autoanálisis y la auto-responsabilidad en el propio aprendizaje.

En los resultados del estudio presentado por Fargues et al⁷ sobre la percepción de aprendizaje generado por los estudiantes de primer año de enfermería, a través de la realización de un diario reflexivo durante las prácticas clínicas, reflejan que el diario contribuyó de alguna forma en el aprendizaje en el 81,4% de los estudiantes.

Identifican categorías relacionadas con el aprendizaje (drenar sentimientos, clarificar, profundizar y reforzar

centra en la formación de los/las estudiantes que realizan este Prácticum y en contribuir a que adquieran una actitud crítica y responsable en su actuación.

En el Prácticum Hospitalario todos los alumnos elaboran su diario. Se trata de un diario abierto, con la única condición de su periodicidad: debe entregarse cada semana al profesor, para que éste haga sugerencias, preguntas, etc., que ayuden a reflexionar al alumno sobre los aspectos comentados. La realización y entrega semanal del diario reflexivo son criterios de la evaluación.

A continuación, y a modo de ejemplo, se recogen expresiones de algunos diarios:

El lunes me propuse que ya podría comenzar a hacer las curas de los CVC o al menos intentarlo, pues se repetían cada día con mucha frecuencia y creo que la técnica ya la tenía bastante clara y se lo comenté a la enfermera. Ella me contestó: “¿Crees que estás preparada para realizar ya todo esto?”. “Bueno... tengo ganas de intentarlo.” Ella me contestó que antes debíamos matizar otras cosas. Reconozco que me frustré un poco, reconozco que el primer día que lo haga pondré las manos en algún lugar que no corresponda y deberé volver al principio.

El diario reflexivo puede considerarse un instrumento eficaz para potenciar los procesos reflexivos y para fomentar las capacidades cognitivas de éstos. Asimismo, puede resultar útil como herramienta de autoaprendizaje de los estudiantes de enfermería que realizan el Prácticum.

consideran que la utilización del diario reflexivo, como herramienta pedagógica, tiene características de una valiosa innovación en el proceso de aprendizaje y es valorada positivamente por alumnos y profesores. No obstante, ven la necesidad de continuar profundizando en el conocimiento y el manejo de esta herramienta para una tutorización más eficaz que potencie los procesos reflexivos del alumno durante sus experiencias clínicas.

En el estudio presentado por las enfermeras de la Unidad Docente de la Especialidad de Enfermería de Salud Mental del País Vasco⁷ sobre la utilización del diario reflexivo, como instrumento de autoaprendizaje tutorizado, en sus conclusiones apuntan, que aunque la elaboración del diario reflexivo supone un gran esfuerzo para el estudiante, es de gran utilidad para el registro y control de las actividades realizadas y de los objetivos de formación superados; pone de manifiesto sensaciones, observaciones, interpretaciones, reflexiones, etc.,

conocimientos, actitudes y habilidades; detectar y analizar situaciones y proponer cambios de mejora; pensar, reflexionar, etc.) y con el no-aprendizaje (no hace falta escribir para pensar; es rutinario y aburrido; mejor hacer prácticas que escribir el diario). La incidencia de la categoría “drenaje de sentimientos” indica que el diario podría ser adecuado para la gestión de la ansiedad, especialmente en el primer curso. Para concluir, consideran que el diario reflexivo ayuda en el aprendizaje y que, aunque las categorías de aprendizaje interpretadas han sido variadas y acordes al marco teórico, indican una tendencia de los estudiantes a percibir el diario como instrumento de aprendizaje.

Las experiencias publicadas respecto a la utilización del diario reflexivo sirven de estímulo para seguir profundizando en la utilidad de esta herramienta como método facilitador de un aprendizaje reflexivo, integrador y significativo.

Como coordinadora del Prácticum Hospitalario de Enfermería, mi interés se

Llevo varios días sintiendo ilusión, curiosidad, nervios... Ilusión por comenzar las prácticas, por aprender. Curiosidad por conocer a “mi enfermera”, por saber si “encajaré” o no con ella. Y nervios por lo nuevo, por la nueva experiencia que voy a vivir. Es lunes por la mañana. Me levanto a las 5.45 h. Me ducho y voy a trabajar. He dormido poco. Me he despertado varias veces durante la noche. Ay, ¡que se acerca la hora! A media mañana llamo a mi amiga Noelia, que también empieza las prácticas: “Oye, ¿qué tal estás?; ¿a qué hora quedamos?... Yo también estoy de los nervios... Sí, sí, lo tengo todo...”. Salgo a las dos del trabajo. Como en el coche, camino del hospital. Llego a las tres menos cinco y corro al hall del hospital. Allí veo a mis compañeros: risas nerviosas, suspiros, cigarrillos de última hora... Empiezan a llegar los tutores y vamos a un aula donde nos dan la bienvenida. Después de hacer un recorrido por el hospital para ubicarnos llego a mi planta. Al

entrar, noto que algunas miradas se dirigen hacia nosotras, las "EUI". Me presentan a "mi enfermera". Es una chica joven ("tranquila, yo también he pasado por esto"). Su sonrisa de bienvenida me tranquiliza.

El viernes hay bastante faena: timbres, ingresos, intervenciones. Procuero no separarme de mi enfermera, observar atentamente todo lo que hace, preguntarle... Muchas veces es todo rapidísimo, casi no me da tiempo a tomar notas. La tarde pasa muy rápida, y estoy bastante cansada. Al llegar a casa, reflexiono sobre lo que ha sido mi primera semana de prácticas, de la suerte que he tenido con las enfermeras que me han asignado, de lo mucho que me queda por aprender, de las ansias que tengo de saber, de la paciencia que tienen conmigo. Me pregunto cuánto tiempo me costará tener la seguridad que tienen, saber todo lo que saben...

Estos ejemplos constituyen una muestra de lo que son la mayoría de los diarios. Las descripciones, reflexiones, etc. que expresa el alumno en su diario son de una gran riqueza y ofrecen posibilidades de aprendizaje para el propio alumno y de seguimiento y evaluación para el profesor.


Para el profesor asociado (tutor), la recepción semanal del diario reflexivo implica una sobrecarga de trabajo, ya que éste ha de leerlo y devolverlo al alumno en un plazo de 3 o 4 días con los comentarios o sugerencias pertinentes. Algunos profesores manifiestan su dificultad con el diario por inexperiencia en el manejo de éste.

No obstante, todos los profesores valoran positivamente esta experiencia, ya que la información que aporta el diario les proporciona un conocimiento más profundo del alumno y les permite guiarlo en la reflexión, facilitando el proceso de tutorización.

Cabe destacar que la rotación de los profesores asociados que tutorizan las prácticas clínicas, junto con el desconocimiento del diario reflexivo como estrategia pedagógica por parte de éstos, puede ser un elemento disuasorio en el proceso de su implantación, y se precisa la formación previa de los profesores asociados, así como la sensibilización de los estudiantes.

CONCLUSIONES

El diario reflexivo puede considerarse un instrumento eficaz para potenciar los procesos reflexivos y para fomentar las capacidades cognitivas de éstos.

Asimismo, puede resultar útil como herramienta de autoaprendizaje de los estudiantes de enfermería que realizan el Prácticum. A la vez, puede considerarse como un buen método de seguimiento y de evaluación de los alumnos que realizan las prácticas clínicas. 

Bibliografía

- Schön D. El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós; 1998.
- Carr W, Kemmis S. Teoría crítica de la enseñanza. Barcelona: Martínez Roca; 1988.
- Zabalza MA. Diarios de clase: un instrumento de investigación y desarrollo profesional. Madrid: Narcea; 2004.
- Bardallo Porras MD, Zabalegui Yarnoz A, Cabrera Torres E, March i Vila G, Gallart Fernández-Puebla A. Guía para el seguimiento de las prácticas clínicas en la diplomatura de enfermería: Un instrumento para la práctica reflexiva y la evaluación. Enf Global. Docencia y formación. Mayo 2003, n.º 2. Disponible en: www.um.es/global. [Acceso el 21/05/07.]
- Sanfeliu BR, et al. IV Congrés Internacional de Docència i Innovació. La competència docent: 2006. Utilidad del diario reflexivo como instrumento de aprendizaje tutorizado durante la asignatura del Prácticum Hospitalario en la Diplomatura de Enfermería. Llibre de resums, vol. II: 739. Ed. UB, UAB, Politècnica de Catalunya, PF, RV i Universitats de Girona i Lleida.
- Betolaza F, Alonso I. El diario reflexivo y el autoaprendizaje tutorizado. Metas Enferm. 2002;45:14-8.
- Fargues i García I, Guillaumet i Olives M, Serret M, Ciendones Carbonell M. Diario reflexivo de prácticas clínicas: percepción de la experiencia de estudiantes de Enfermería. Metas Enferm. 2007;10:26-30.

Bibliografía general

- Alonso Durana I, Betolaza Lopez de Gámiz E. Autoaprendizaje tutorizado: aplicación en el programa de formación de la especialidad de enfermería en salud mental. Metas Enferm. 2000;3:32-6.
- Bardallo Porras L, March i Vila G. El profesor-tutor: transformador de la práctica profesional. Rev Rol Enferm. 2007;30:24-30.
- Burton AJ. Reflection: Nursing's practice and education panacea? J Adv Nurs. 2000;31:1009-17.
- Carr W. Hacia una ciencia crítica de la educación. Barcelona: Laertes; 1990.
- Domínguez Prieto E, Raposo Rivas M, Cid Sabucedo A. La práctica reflexiva como medio de construcción del pensamiento práctico de tutores y tutorandos. Los tutores en el prácticum: funciones, formación, compromiso institucional. Actas del IV Symposium de Prácticas celebrado en Poio, 13-15 junio 1996. p. 219-34.
- Duke S, Appleton J. The use of reflection in a palliative care programme: a quantitative study of the development of reflective skills over an academic year. J Adv Nurs. 2000;32:1557-68.

Fernández Collado E. La evaluación por competencias en enfermería en el proceso de formación integral (ID). Metas Enferm. 2004;4:14-18.

Foster J, Greenwood J. Reflection: a challenging innovation for nurses. Contemp Nurse. 1998;7:165-72.

Goñi Zabala JM. El espacio europeo de educación superior, un reto para la universidad. Octaedre-ICE-UB, 2005.

Medina JL. La Pedagogía del Cuidado: Saberes y prácticas en la formación universitaria. Barcelona: Alertes, 1999.

Monereo C, Badía A, et al. Ser estratégico y autónomo aprendiendo. Barcelona: Graó; 2001.

Monereo C, Pozo JL. El reto de la nueva cultura educativa. Cuad Pedagog. 2001;298:50-5.

Nicholl H, Higgins A. Reflection in preregistration nursing curricula. J Adv Nurs. 2004;46:578-85.

Perrenoud P. Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: Profesionalización y razón pedagógica. Barcelona: Graó, 2004.

Salina D. IX Symposium Internacional sobre Prácticum y Prácticas en la formación universitaria, POIO. EEES y Prácticum: ¿Cómo encajar el Prácticum en el nuevo marco? 2007. p. 23-33.

Schön D. La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Madrid: Paidós/MEC; 1992.

Soveral M. El diario del alumno: un instrumento de desarrollo personal. Rev. Rol Enferm. 2002;25:588-90.

Tallaferro D. La formación para la práctica reflexiva en las prácticas profesionales docentes. Educere. 2006;33:269-73.

Zabalza Beraza MA, Cid Sabucedo A. La tutoría en la universidad desde el punto de vista del profesorado. Rev Orient Pedagog. 2006;58:247-67.

Zabalza Beraza MA, Iglesias Forneiro ML, Raposo Rivas M, Cid Sabucedo A, editores. El Practicum y las prácticas en empresas en la formación universitaria: desarrollo de competencias personales y profesionales en el prácticum. Pontevedra: 2001.

Zabalza Beraza MA. Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional. Madrid: Narcea; 2003.

Zabalza Beraza MA. Componentes docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo. Madrid: Narcea; 2006.

Zabalza Beraza MA. Estrategias didácticas orientadas al aprendizaje. Rev Esp Pedagog. 2000;217:459-90.

Zabalza Beraza MA. La enseñanza universitaria: el escenario y sus protagonistas. Madrid: Narcea; 2002.

Zabalza Beraza MA. La práctica educativa. Cómo enseñar. 7.ª ed. Barcelona: Graó; 2000.

Zabalza Beraza MA. Los diarios de clase. Barcelona. Col. Universitat-11. Barcelona: PPU; 1992.

Zabalza Beraza MA. Los diarios de clase: documento para estudiar cualitativamente los dilemas prácticos de los profesores. Barcelona: PPU; 1991.

Correspondencia: Teodosia Bardají Fandos.
Escola Universitària d'Infermeria.
Campus de Bellvitge - Pavelló de Govern.
Feixa Llarga, s/n.
08907 L'Hospitalet del Llobregat.
Barcelona. España.

Correo electrónico:
tbardaji@ub.edu5816